

# UN ACERCAMIENTO A LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS: EXPERIENCIA, FIGURACIONES Y ESCENARIOS

*UMA ABORDAGEM PARA PROFESSORES UNIVERSITÁRIOS: EXPERIÊNCIAS,  
FIGURAÇÕES E CENÁRIOS*

*AN APPROACH TO UNIVERSITY TEACHERS: EXPERIENCE, FIGURATIONS AND  
SCENARIOS*

---

**Dr. Diego Mauricio Barragán Díaz**

Universidad Externado de Colombia

Email: diebarragan@gmail.com

## Introducción

“...e passou à cozinha para preparar o pequeno-almoço, composto, como de costume, de sumo de laranja, torradas, café com leite, iogurte, os professores precisam de ir bem alimentados à escola para poderem arrostar com o duríssimo trabalho de plantar árvores ou simples arbustos da sabedoria em terrenos que, na maior parte dos casos, puxam mais para o sáfaro que para o fecundo”  
(SARAMAGO, O Homen Duplicado, 2002)

Las miradas usuales sobre los profesores son complejas, en algunos casos ambigüas. A un costado se puede tener la trascendencia social del ejercicio docente, destacando que su actividad de enseñanza es central en el desarrollo social, de allí la importancia de tener buenos profesores, y al otro costado, se tiene que su actividad no tiene reconocimiento, algunas interpretaciones la subvaloran o simplemente no reconocen su labor (VEIGA, 2014, p.138); construyendo representaciones negativas que son repetidas constantemente por diferentes fuentes de información, y donde tiene repercusión en las miradas cotidianas que se construyen sobre los profesores. Incluso, algunas interpretaciones asignan una serie de figuras míticas al ejercicio de la docencia (GUERRERO, 1992, p.64), estableciendo una idealización de los profesores, de sus actividades y sus relaciones, generando una dificultad de la comprensión de las situaciones en que se ven envueltos y los complejos problemas

que se deben comprender y afrontar (ELÍAS, 1998); es decir, deben enfrentar una realidad cotidiana compleja, en ocasiones desesperanzadora, en las universidades donde día tras día los problemas se intensifican y no se presentan alternativas viables de mejorar la situación.

Las herramientas usuales empleadas en la comprensión son complejas, pues cuando se habla de profesores, generalmente, son ellos quienes escriben, es difícil dejar a un costado las cargas valorativas que se han formado por años, para tratar de dar alternativas para un problema complejo como la experiencia de los profesores. Las cargas valorativas intervienen en las interpretaciones de las personas y se acentúan en sociedades que presentan inestabilidad, desigualdad o complejos problemas; pues la educación es una de las manifestaciones evidentes de los problemas sociales. Al hablar de los profesores, quienes lo son, tienen una carga emocional y unos criterios valorativos, que en ocasiones opacan la comprensión del mismo fenómeno; "...así, pues, estos términos remiten a un equilibrio cambiante entre dos tipos de comportamientos e impulsos vitales que (sean cuales sean sus otras funciones) llevan a asumir un mayor compromiso, o un mayor distanciamiento, en las relaciones de las personas con otras, con no humanos y consigo mismo" (ELÍAS, 1990, p.12). Siguiendo a Elías, los profesores se encuentran, en un remolino que los puede llevar a una situación caótica o utilizando las herramientas adecuadas se pueden buscar alternativas para sortear las dificultades.

Un ejemplo son titulares en periódicos o en páginas de internet en varios lugares de América Latina y de significativa circulación, donde es usual encontrar artículos de este tipo: "Crisis de la profesión docente" (SEMANA, 2016), "El rol del maestro en crisis" (LA NACIÓN, 2017), "La labor docente en una sociedad en crisis" (GIJÓN, 2016), "La crisis de la profesión docente" (TABARES, 2016); los temas se asocian a la importancia que le asignan a la labor docente y las escasas, en ocasiones nulas, condiciones objetivas para desempeñar su oficio. Con un elemento adicional, grupos políticos en diferentes países de la región, vienen haciendo esfuerzos para deslegitimar o restar la importancia en ciertas comunidades de los profesores en especial de la educación pública; se presenta como un proceso de permanente deslegitimación, de ataque y de desvirtuar su labor; desde luego a pesar de estos esfuerzos no se puede negar su importancia como *factor principal de la educación* (GÓMEZ, 2013, p. 146). Las preocupaciones sobre los docentes, sus características y las herramientas

que permitan observar el rol en la educación, un lugar importante en la formación académica y, en especial, en la formación de los ciudadanos, están latentes.

Las cargas, los apelativos que se utilizan para designar al maestro (GUERRERO, 1992, p.44), en la mayoría de las veces denigran de la figura y de las acciones del profesor, como: de reproducción social, mercantilista que vende valores erróneos, agente de control y representante de la desilusión. No es un panorama halagador, las representaciones sobre el maestro en su mayoría, desafortunadamente, son negativas. Sumando los graves problemas, sus bajas remuneraciones, una constante pérdida de estatus de la profesión, permanentes descalificaciones, las difíciles situaciones que enfrentan en su ejercicio contrastan con la escasa investigación en sociología de la profesión docente (GUERRERO, 1992, p.43; BLANCO, 2014) y se hace urgente la indagación sobre la experiencia de los profesores universitarios. La falta de trabajos y de acumulado sobre el tema, incrementa el problema que se agrava día tras día.

Frente al complejo panorama, son diversos los caminos que se pueden tomar para estudiar la experiencia de los docentes. Aquí se toma uno, "... consiste en descubrir cómo y por qué se relacionan entre sí los fenómenos registrados... La tarea del científico social es comprender, y hacer que los demás comprendan, cambiantes conjuntos de interrelaciones formadas por los seres humanos, la naturaleza de esos lazos y la estructura de esos cambios. Los investigadores mismos forman parte de esos conjuntos de interrelaciones..." (ELÍAS, 1990, p.23). Los profesores se encuentran haciendo un esfuerzo por comprender lo que sucede en su ejercicio laboral, su situación profesional, sus problemas personales, algunos son sociales; es una mezcla de factores que dificulta entender qué sucede, qué pasa con la experiencia profesional. Es decir, para el artículo la alternativa elegida es hacer un estudio preliminar, identificando un referente teórico a partir de la vinculación de Norbert Elías, para intentar desde la sociología, establecer unos marcos para el estudio de la experiencia de los profesores.

Los estudios sobre la experiencia de los profesores deben vincular las dimensiones que determinan su oficio y que afectan su cotidianidad, no sólo su relación con los estudiantes, o con los colegas, con los administrativos, personas externas al proceso educativo y otros grupos que intervienen para establecer dinámicas en el desarrollo de la profesión y la experiencia docente. Incluso,

“...puede discutirse si los modelos actuales de la educación escolar y universitaria son apropiados como preparación de los jóvenes para la vida concreta que les espera como adultos en nuestras sociedades. En efecto, en muchos sentidos no lo son. Pero difícilmente se puede dudar del requerimiento de un horizonte de conocimiento muy amplio y de una capacidad muy diferenciada de autocontrol, de regulación afectiva, para poder sostenerse como adulto en sociedades de este tipo y para poder cumplir unas funciones para sí mismo, así como para otros” (Elías, 1998, p.440). Se plantea un problema, la educación, usualmente, se establece como un espacio de trasmisión de conocimientos de una generación que tiene un recorrido a otra que empieza el camino y necesita conocimientos; adicional, se desarrolla a partir de relaciones entre grupos de personas donde deben incluir o estar presentes la autorregulación del individuo, la regulación de las relaciones de quienes están vinculados y los tipos especiales de comportamiento que contribuyen a la participación en el proceso educativo (ELÍAS, 2011).

Se observan mundos distintos, diferencias entre grupos poblacionales que ocupan posiciones en el espacio, pocas veces se observan interacciones entre los grupos que se construyen, se miran separados. Acerca de la educación se puede sostener: “...si se observa más detenidamente, se percibe con facilidad que se trata de un proceso largo, de un proceso que aún continúa: nosotros mismos nos hallamos aún en medio de él, y esto no sólo ocurre porque los niños representan individualmente con mucha frecuencia todo un misterio para los padres -pues en cierta medida tienen que ser descubiertos por ellos- sino ante todo porque el estado social del conocimiento acerca de los problemas de la infancia aún hoy es bastante fragmentario” (ELÍAS, 1998, p.413). Y el problema de la investigación educativa son los lugares marginales que ocupan los profesores, y la poca importancia que tienen las redes de independencias que se trazan durante el proceso educativo (HUGER, ROSSI, SOUZA, 2011, p.703). Entonces, sí el sujeto aprende por la influencia del entorno social, se encuentra envuelto en un proceso y multiplicidad de dimensiones que involucran el ejercicio de los docentes (NOGUEIRA, 20112, p.108); el artículo trata de acercarse a la pregunta: ¿cómo el proceso que viven y que construyen los profesores se lleva a cabo en distintos escenarios y se representa en sus experiencias, desarrolladas en unas o a partir de figuraciones?

## La experiencia

La experiencia social fue una herramienta para investigar grupos que no correspondían con los ideales legítimos de algunas sociedades (DUBET, 2010, p.17). Se alejaba un poco de concepciones totalizadoras para enfocarse en grupos humanos desde sus particularidades. Incluso, Elías y Scotson sostienen: "Al estudiar una comunidad se encuentra una gran variedad de problemas. Lo importante es saber si todos desempeñan un mismo papel central en el entendimiento de lo que proporciona a una agrupación de personas ese carácter específico" (2016, p.230). La importancia del análisis de la experiencia de los profesores frente a su ejercicio de la docencia, su satisfacción personal, sus condiciones de trabajo, cómo se desenvuelve en la universidad y cómo relacionar la docencia con su vida; no es un trabajo cualquiera. El sólo hecho de estar en contacto con los ciudadanos que forman, con quienes entran a proyectar o representar en diversos sentidos en la construcción de una sociedad, ofrece un rol importante a la experiencia docente. Por ello, "...la experiencia se define entonces como el resultado de lo que la persona observó e interiorizó de acuerdo con las herramientas para interpretar su lugar, sus relaciones y su realidad" (BARRAGÁN, 2018, p.88). Entonces, la experiencia es construida y reproducida socialmente, y depende del contexto social y de la forma como las personas la asumen (ELÍAS, 2000).

La experiencia de los profesores es una construcción que las personas desarrollan durante su vinculación a la docencia y a la universidad. Van asimilando, lo que consideran como significativo para incorporarlo como parte de sí, de lo que es y simultáneamente les ayuda a desenvolverse en sus tareas, en sus actividades cotidianas (BARRAGÁN, 2018). El profesor construye su experiencia en el trasegar por la universidad, su contacto con estudiantes, colegas, directivos o grupos significativos; también en el desempeño de sus funciones, influenciado por las condiciones en las que desempeña su labor y cómo viven. Existen tradiciones que establecen divisiones entre funciones o dimensiones, a un costado puede representar el docente como una categoría social (GUERRERO, 1992), al otro como un agente educativo o como funcionario de entidades públicas o privadas. El problema de estas categorías es ¿dónde se establecen los límites?, ¿dónde están las distancias entre el empleado o el pedagogo?; ¿es igual observar a un profesor, a un abogado en una empresa legal o a un ingeniero en una constructora? Es decir, ¿dónde termina su em-

pleo, su labor y dónde inicia su vida personal o mejor su proyecto de vida? La formación o educación de personas durante años va generando una particular forma de relacionarse, de tratarse, de ubicarse frente a los otros. Es totalmente diferente participar en un proceso de formación de las personas que, de las cosas, son grupos que participan tratando de ofrecer, de presentar un mundo distinto a quienes participan, basado en el acumulado de conocimiento y las formas idóneas de interacción.

Hacen parte de un proceso social, pero la evaluación es individual, la responsabilidad del proceso recae en el individuo. “El conjunto de modelos de autorregulación social que el ser humano particular tiene que aprender y desarrollar dentro de sí mismo durante su formación como individuo único es específico de cada generación y, por tanto, en un sentido más amplio, específico de cada sociedad” (ELÍAS, 2000, p.12). Es decir, “...el mundo de actividades que se genera mediante la interacción directa y se organiza mediante normas de coexistencia” (GOFFMAN, 1979, p.15). Elías y Goffman están de acuerdo, uno observa el proceso y otro el momento, pero las herramientas que utilizan son similares. La interacción con las otras personas ubica al individuo en un marco social y lo ubica respecto a su posición dentro de este marco, qué se espera de él, qué puede hacer, cómo desarrolla relaciones con las personas que interactúa. Para observar la interacción como parte de un proceso, los profesores pueden tener distintos puntos de vista, pero lo que puede ayudar a evidenciar su experiencia docente, es verlos en tres momentos: quienes inicián, quienes llevan varios años de trayectoria y quienes están finalizando su vinculación docente. No se puede hacer un proceso genérico, se debe observar a las personas en su contexto, desde allí sacar las mejores o mas acertadas generalizaciones.

Ahora, se presentan dos dimensiones: la experiencia de sí y los hábitos sociales adoptados, cómo interaccionan las dos, en momentos no se pueden diferenciar las “...transformaciones de la experiencia de sí mismos y de los hábitos sociales de los individuos” (ELÍAS, 2000, p.14). Ser profesor es producto de las relaciones y las prácticas que desarrolla, de sus experiencias y su eficacia práctica; “isso significa dizer que a constituição do ser professor resulta das diferentes configurações nas quais ele está imerso. Conforme o pensamento de Elias (1980), as pessoas (no caso, professo- res) modelam suas ideias a partir de todas as suas experiências e, essencialmente, das experiências que tiveram

no interior do próprio grupo" (HUGER, ROSSI, SOUZA, 2011, p.701). Las experiencias son el referente de su vida, es el acumulado y sirve para relacionarse con los otros, parte de los que son, así las experiencias condicionan a los profesores.

Son las formas de pensar, actuar, sentir y observar, las que van configurando la experiencia de los profesores, en su desenvolvimiento, en su representación de sí, en sus relaciones con los otros. Lo que los hace profesores, su participación en los procesos de enseñanza, cuando se sale del proceso se rompe la interacción. ¿Cuáles son los escenarios? La universidad, el salón, los pasillos, herramientas virtuales son los marcos, los espacios donde pueden interaccionar profesores, estudiantes u otros grupos. Cuando terminan los jóvenes el proceso de formación, se transforma la interacción, no son estudiantes, ahora son colegas. La experiencia continua en construcción, por pertenecer o una comunidad "... el reconocimiento de su derecho a ser comprendidos y apreciados en cuanto a su carácter propio" (ELÍAS, 1998, p.414), cumplir con las dinámicas y las exigencias de la comunidad profesional. Es su participación en una comunidad la que marca la experiencia de la persona.

## Las figuraciones

Existe algo significativo, son las redes de personas o figuraciones a las que pertenece quienes son profesores. Pueden variar en intensidad, en naturaleza, en acciones, pero se relacionan con su experiencia profesoral, su quehacer docente. Pertener a las redes cercanas a la docencia, puede exponer a las personas a formas de ver, observar, pensar y actuar, que pueden adquirir o no, en correspondencia a su decisión o a las condiciones donde se vea inmerso en la red (HUGER, ROSSI, SOUZA, 2011, p.699). Son múltiples las personas que se relacionan con la profesión docente, desde algo básico como la pareja con la que comparte su vida durante años puede ser docente o no, esta vinculación puede establecer una forma particular de interactuar, mezclando diversas dimensiones de su vida; desde la forma de encarar su ejercicio profesional, su participación en asociaciones o actividades del gremio docente; su encuentro con jóvenes estudiantes que quieren luchar o aprender a salir adelante y jóvenes que no tienen claro cuál es su razón para estar en la universidad; encontrarse con colegas que contribuyen a fortalecer un proyecto académico

y otros que objetan o bloquean alternativas diferentes a cumplir sus funciones; encontrarse con tecnócratas o administradores que parten de modelos de gestión que pueden ser utilizados en una fábrica, en una mina o en la universidad, sin entender qué significa la formación universitaria, y otros grupos de personas que tienen relación con la experiencia docente. En general, los profesores desarrollan redes de intercambios con personas y grupos distintos que tienen relación con el proceso educativo, y de las cuales va construyendo su particular forma de relacionarse y participación; es decir, las redes tienen dinámicas que el profesor observa y toma la decisión de vincularse o asumirlas en la medida que evalúe su utilidad, su pertenencia para el desempeño de su labor, el criterio parte de su experiencia.

Desde luego la vinculación de los profesores a las redes de educación se da dentro de un proceso. Las personas pueden estar vinculadas desde el jardín infantil, la escuela, la secundaria, la universidad; es decir, las personas pueden estar vinculadas a las redes de educación, desempeñando diferentes papeles, durante casi toda su vida. Al estar durante un buen tiempo desde diferentes papeles vinculado al ámbito educativo, su pertenencia,

“...se basa en primera instancia en coacciones que emanan de los hombres interdependientes y, en segunda instancia, en coacciones que los grupos de hombres y las trayectorias naturales extrahumanas ejercen unos sobre otros, con un equilibrio de poder cambiante. La interacción de las acciones planeadas de muchos hombres resulta en un desarrollo de las unidades sociales confirmadas por ellos, que no ha sido planeado por ninguno de los implicados. Pero en cada ocasión los hombres relacionados de esta manera actúan impulsados por intenciones y propósitos, de nuevo a partir de procesos no planeados al tiempo que influyen sobre los mismos” (ELÍAS, 2011, p.35).

Las personas, en este caso los docentes, desarrollan un proceso social donde el centro se da por pertenecer o desarrollar una actividad educativa, donde en el proceso el individuo va adaptando o rechazando los parámetros establecidos para esta clase de personas o va asimilando o desenvolviéndose en las dinámicas sociales que se establecen para ellos, como personas que representa el papel de docente deben aprender a sumirlo en las condiciones sociales que se le imponen.

Es decir, el profesor debe aprender a desenvolverse en las pautas que se establecen institucional y socialmente, en un proceso de varios años de du-

ración. Sí realiza algo, una acción, que no se acepte en quienes intervienen, que no sea apta para los profesores, es expulsado del proceso (ELÍAS, 1998). Jackson (2010), analizando la vida en las aulas, decía que en primera instancia se veía un retrato que se repetía, una y otra vez, algo monótono; pero, con una mirada distante se observaba un mundo lleno de riqueza, no sólo en las aulas, en los espacios educativos, en todos los encuentros con quienes intervienen para tratar de mejorar las condiciones de la vida de las personas. Desde luego, el marco institucional le dice a las personas cómo desenvolverse y lo va asumiendo, pero al final, más que mantenerse en el empleo, se pueden identificar tres formas de asumir la docencia que influyen en las interacciones y en la trayectoria del individuo: la primera, se relaciona con encontrar un empleo establece y cumplir con las obligaciones que le imponen; la segunda, toma la docencia como un trampolín, una estación de paso para puestos donde pueda tener mayor poder y dinero, y la tercera, es tomar la docencia como una alternativa de vida distinta, donde se involucran el profesor y las personas con las que interactúa (BARRAGÁN, 2018).

Dentro de las múltiples relaciones que existen, se destaca la de profesor y estudiantes. La relación se basa en un misterio, un encuentro, una interacción entre grupos que pertenecen a dos mundos distintos, que deben desarrollar un proceso durante algún tiempo, algunos años, un proceso de formación que parte de sus interacciones, de sus relaciones, de sus construcciones, de sus acuerdos, de sus desacuerdos y sus hábitos. Son dos mundos distintos e interdependientes (ELÍAS, 1998). Hipotéticamente, la relación se basa en un desequilibrio de poder donde el adulto tiene una cuota mas alta que un joven o un niño (VEIGA, 2014, p.141); pero hoy el poder evidenciado en la violencia física y simbólica cambió de forma importante. Los diferenciales de poder entre los dos grupos son relativamente similares, no existen barreas o brechas insalvables. “Están en camino de desaparecer muchos símbolos de autoridad y demostraciones formales de respeto que en tiempos pasados eran demostraciones de dominación, es decir, que servían para asegurar la dominación de los adultos... El paulatino decaimiento de las posturas ostentosas y de los símbolos de respeto en el trato de los niños con sus padres seguramente resulta sintomático para una reducción de la dominación paternal, es decir, de una disminución de la desigualdad en la relación entre padres e hijos” (ELÍAS, 1998, p.446). Eran los adultos en general, padres y profesores los que estable-

cían, o trataban de establecer unas condiciones de dominio sobre los estudiantes que muchas veces no lograban consolidar. Para los padres y los adultos era importante que pudieran dominar a los niños y jóvenes, incluso, ahora están tratando de hacerlo, es un ejercicio, un esfuerzo que desgasta.

Incluso, una inquietud es cómo preparar a los jóvenes para sociedades tan complejas, desiguales y conflictivas; cómo prepararlos en un proceso de formación que les ayude a enfrentar su situación, cómo prepararlos académicamente para desempeñar un rol desde su posición como posible profesional, cómo ayudarlo a enfrentar como individuo esta maraña de situaciones difíciles. Acá es importante aclarar que no sólo es el encuentro de estudiantes y maestros, intervienen una serie de personas que tienen como escenario la universidad, los tipos de relaciones dependen de las condiciones sociales y económicas de la sociedad donde se desarrolla el encuentro. “Assim, uma investigação sociológica que objetiva identificar o ser professor a partir dessa perspectiva deverá interpretar tais forças nas ações dos professores, diretores, supervisores, alunos, funcionários e pais, que constituem teias de interdependência ou configurações e que estão modelando suas ideias sobre todas as suas experiências, essencialmente sobre as experiências que têm dentro de seu meio educacional” (HUGER, ROSSI, SOUZA, 2011, p.708). La base es el proceso de formación en el que se encuentran inmersos, desempeñan papeles diferentes, pero están interdependientes; su relación es la base de los procesos de formación. Ahora se proyecta internacionalmente, incluso los intercambios, las interacciones tienen diferentes mediciones, de procesos y de personas involucrados. Es una red que los hace interdependientes, donde presentan sus labores, sus logros, y desafortunadamente, sus limitaciones (GÓMEZ, 2013, p.147).

## Los escenarios

Siempre existen diferentes espacios, aquí, se observan los escenarios; no se refieren a dentro o fuera, arriba o abajo, o separaciones de los espacios, se refieren a los escenarios donde ocurren las experiencias significativas y las figuraciones donde se encuentran inmersos los docentes. Para comprender las relaciones entre las personas, se deben ubicar en los escenarios donde se desarrollan (ELÍAS, 1998). Un escenario obvio es el salón de clase o los espacios

usualmente utilizados para la enseñanza; pero existen escenarios alternativos que cada vez toman mayor valor (DÍAZ, 2012) como los pasillos, plazas, cafeterías que hacen parte de la vida universitaria (BLANCO, 2014) y donde se desarrollan interacciones con las personas que se encuentran en el mismo proceso, incluso con funciones diferentes, como los docentes y los estudiantes; y otros lugares que se encuentran fuera del campus donde usualmente asisten los profesores que pueden ser restaurantes, teatros, gimnasios, bares, donde se encuentran con personas que tienen relación con su labor y que se tratan asuntos de su experiencia profesional. Desde luego, los últimos se pueden tratar o vincular a asuntos sociales o económicos que los afecta como miembros del grupo, pero el centro es su vinculación a las redes de la universidad.

Las dinámicas y las formas en que se dan las relaciones entre las personas afectan todas las dimensiones de la vida social, en especial donde se dan cotidianamente, donde se observan y se evalúan como el colegio o la universidad. Dentro de las relaciones que son objeto de atención y las otras, tomadas como marginales, muchas veces no importan, aquí las que importan son las que sirven de marco básico en el desarrollo de la experiencia docente. Algunas relaciones, además de conocimientos, competencias, destrezas, habilidades, los profesores transmiten pautas de comportamiento; en especial en sociedades donde prevalecen desigualdades, conflictos y violencias. En lugares de conflicto, los grupos primarios, como la familia, y, en algunos casos, las comunidades de la universidad se convierten en bases, referentes o soportes que transmiten unas cargas afectivas y emocionales; los dos son anclajes emocionales de los hombres (ELÍAS, 1998)

De allí viene que, hipotéticamente, los profesores son quienes ofrecen herramientas a los estudiantes y a personas en general, que les permite entender qué sucede, cómo entender su mundo. Pero, en entornos de mayor conflicto la capacidad de explicar los cambios abruptos y rápidos limitan la capacidad de los profesores, más quienes se relacionan con los comportamientos o hábitos de las personas.

“Crecientes tensiones sociales y conflictos pueden ir de la mano con una disminución de la capacidad del hombre para dominar fenómenos tanto naturales como sociales; pueden conllevar una disminución del dominio que cada individuo posee sobre sí mismo, un incremento de la fantasía en el pensar y el actuar de las personas. El que estos procesos regenerativos vayan en una u otra direc-

ción depende en último término de las circunstancias globales que atraviesan las unidades sociales en que se producen" (ELÍAS, 1990, p.19).

En sociedades de permanentes conflictos es difícil entender qué sucede, cómo pueden ocurrir cambios tan rápidos y profundos.

Frente a este tipo de situaciones, el profesor puede tener una tendencia a caer en el *doble enlace*, al estar vinculado, inmiscuido, algunas veces saturado de lo que observa y vive en su cotidianidad, en su entorno y las situaciones, algunas veces preocupantes que se presentan en su sociedad. "El cuento de los pescadores en el Maelstrom subraya la interdependencia funcional entre el equilibrio de sentimientos de una persona y el proceso global en que ésta está inmersa" (ELÍAS, 1990, p.68). Se evidencian los problemas con las instituciones donde trabajan los docentes (GÓMEZ, 2013; GUERRERO, 1992). "Tras adquirir esta visión sinóptica de las regularidades que presentaba la situación en la que él mismo estaba inmerso y darse cuenta del significado que estas regularidades tenían para su propia actuación, dio los pasos adecuados... Como puede verse, en esta situación el grado de dominio sobre uno mismo y el grado de dominio sobre el proceso eran interdependientes y complementarios" (ELÍAS, 1990, p.67). Los escenarios se proponen como espacios donde se desarrollan las interacciones o se adquieren las experiencias en los profesores; no es sólo una mención a un espacio, son lugares físicos o simbólicos donde la experiencia docente tiene relevancia. Se desarrolla y se construye, tanto la experiencia como los escenarios; la importancia es que los escenarios hacen parte de lo que son los profesores.

## Conclusiones

Son reducidas las propuestas de investigación sobre la sociología de los profesores (GUERRERO, 1992), tratan de entender diferentes dimensiones que trae el complejo análisis de la situación de los docentes. Al observar los materiales, lo que se evidencia es un campo de investigación abierto que puede de ser fructífero; como lo diría ELÍAS "...no se deben tanto a insuficiencias en el conocimiento de los datos, sino a insuficiencias de las ideas básicas, categorías y actitudes utilizadas al observar o manejar los datos" (1990, p.23); se plantea un campo de amplia proyección que necesita de indagación pronto.

La experiencia profesional puede ser una alternativa para vincular la propuesta Eliasiana a los estudios sobre los profesores en la actualidad, en *elife*.

rentes contextos. Es dejar a un lado los lineamientos provenientes de organismos internacionales o nacionales públicos o privados, donde se establecen las condiciones o los marcos para comprender a los profesores. La experiencia se propone, cómo desde *el profesor mismo* se plantea para entender qué sucede con uno de los actores más importantes de la educación superior, que, en muchos lugares, países o situaciones, se ha asignado una responsabilidad por actos que están lejos de sus labores. Centrar el análisis en el desarrollo de un proceso social donde el individuo, el profesor, se incorpora a su accionar con las condiciones mínimas para continuar con su empleo y que además desde su singular posición, decide qué prácticas sociales asume y cuáles deja a un costado; es decir, la experiencia es una construcción que le permite a las personas decidir qué elementos disponibles para ejercer su función pueden tomar y cuáles dejar a un costado; lo importante es que la experiencia configura lo que son los profesores.

La experiencia de los profesores se desarrolla desde sus figuraciones o interacciones con las personas o los grupos que pueden tener relación con la actividad educativa. Aquí, no se pueden establecer límites de dentro o fuera, de buenos o malos, de legal o ilegal, las interacciones se desarrollan con individuos que se encuentran en relación directa con el proceso educativo, con los que hace el profesor. Son diferentes las relaciones que se tejen en profesiones, p.e. en ciencias básicas donde la vida de las personas, profesores y estudiantes, se encuentra alrededor del laboratorio, incluso durante varios años pueden integrar una comunidad cerrada, unidos entorno a la investigación y a su participación en grupos; en ciencias sociales, se pueden desarrollar trabajos con grupos sociales diversos, incluso en diferentes lugares, con diversas prácticas y hábitos, donde los profesores deben guiar a los estudiantes en situaciones complejas, en lugares desconocidos y, en algunas ocasiones, poco comprendidos. Adicional, se puede señalar la participación en grupos de diversidad política, académica, sexual, cultural; es decir, es la participación en redes de intercambios la que les posibilita a los profesores estar en contacto con las personas que fortalecen su ejercicio profesional.

Los intercambios entre los profesores con diferentes grupos siempre tienen un escenario. Los escenarios son los lugares físicos o simbólicos donde se desarrollan los procesos que el profesor adelanta. Los escenarios establecen posibilidades o limitaciones para el desarrollo de las actividades de los profe-

sores, incluso, los mismos escenarios ofrecen las posibilidades a los profesores. Los escenarios pueden ir desde el salón de clase, pasando por la sede de un partido político, hasta en café o un restaurante que puede quedar lejos de la universidad. Lo importante, es la función que cumple el escenario en el desarrollo de las experiencias de los profesores.

La propuesta es dejar a un costado las lecturas míticas o ideológicas con cargas que oscurecen o bloquean el entendimiento de la experiencia de los profesores universitarios, es necesario continuar con los esfuerzos en profundizar en una labor tan importante y un poco relegada u oculta de los debates públicos. Es difícil partir de los múltiples informes o las investigaciones que ofrecen a los docentes panoramas o senderos para realizar su labor en la universidad, solo deteniéndose pocas veces a observar cuáles son las vivencias o las experiencias de los protagonistas de los procesos educativos; es un esfuerzo decir a las personas que desde proyectos de gestión o de administración educativa planean qué deben hacer los docentes, sin detenerse un poco en la cotidianidad, las condiciones, el ejercicio, los medios y la experiencia docente. Es un sendero que se debe continuar explorado.

---

**Resumen:** El artículo propone un acercamiento sociológico a la experiencia de los profesores universitarios. Son diversos los caminos que interpretan las realidades de los docentes, algunos con cargas valorativas fuertes que se alejan un poco o, en algunos casos, distorsionan las condiciones en que se ejerce la actividad y los tejidos sociales generados desde su quehacer. Aquí, se toma como referencia la propuesta de Norbert Elías, las dimensiones que se estudian son: la experiencia de ser profesor construida por su trasegar en la universidad; las figuraciones que se generan en las interacciones entre personas o grupos que son vitales para el desarrollo de su actividad docente, y los escenarios significativos donde los profesores actúan e interactúan. Se plantea una alternativa para analizar a los profesores universitarios, a partir de lo que viven y lo que generan en las interdependencias con personas o grupos desarrolladas en ciertos escenarios, estas combinaciones se convierten en las bases de la experiencia de los profesores.

**Palabras clave:** Profesores, Experiencias, Figuraciones, Escenarios.

**Resumo:** O artigo propõe uma abordagem sociológica da experiência de professores universitários. Existem várias maneiras de interpretar as realidades de professores, alguns com fortes cargas valorativas de distância um pouco ou, em alguns casos, falsear as condições em que a atividade e o tecido social gerada a partir de seu trabalho é exercido. Aqui é referenciado proposta de Norbert Elias, as dimensões serem estudados são: a experiência de ser construído por seu professor trasegar universidade; figurações geradas nas interações entre pessoas ou grupos que são vitais para o desenvolvimento do seu ensino e cenários significativos onde os professores agem e interagem. Uma alternativa para analisar professores universitários, a partir do que vivem e que gerou interdependências com indivíduos ou grupos desenvolvidos em determinados cenários, essas combinações de se tornar a base da experiência dos professores surge.

**Palavras-chave:** Professores, Experiência, Figurações, Cenários.

**Abstract:** The article proposes a sociological approach to the experience of university professors. There are different ways that interpret the realities of teachers, some with strong valuations that move a little or, in some cases, distort the conditions in which the activity is exercised, and the social tissues generated from their work. Here, the proposal of Norbert Elías is taken as reference, the dimensions that are studied are: the experience of being a teacher built by his transfer to the university; the figurations that are generated in the interactions between people or groups that are vital for the development of their teaching activity, and the significant scenarios where the teachers act and interact. An alternative is proposed to analyze the university professors, based on what they live and what they generate in the interdependencies with people or groups developed in certain scenarios, these combinations become the basis of the teachers' experience.

**Keywords:** Teachers, Experience, Figurations, Scenarios.

## Bibliografía

- BARRAGÁN, D. *La experiencia estudiantil en una sociedad hostil*. Una aproximación a los estudiantes universitarios de Ibagué (2012). Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2018.
- BLANCO, R. Intimidades públicas: experiencia estudiantil y normatividad, sexo genérico en las instituciones universitarias. *Intersticios*, v.8, n.1, p. 157-173, 2014.
- DÍAZ, A. *Cotidianidad, cultura y territorio en la vida del estudiantado universitario*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias de la Educación. Málaga: Universidad de Málaga, 2012.
- DUBET, F. *Sociología de la experiencia*. Madrid: Editorial Complutense-CIS, 2010.
- ELÍAS, N; SCOTSON, J. *Establecidos y marginados*. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios. México, FCE, 2016.
- ELÍAS, N. *Compromiso y distanciamiento*. Ensayos de sociología del conocimiento. Barcelona: Ediciones Península, 1990.
- ELÍAS, N. La civilización de los padres. Ed: Wailler, V: La civilización de los padres y otros ensayos. Bogotá: Editorial Norma. p. 407- 450, 1998.
- ELÍAS, N. *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Ediciones Península, 2000.
- ELÍAS, N. *Mi trayectoria intelectual*. Barcelona: Ediciones Península, 1995.
- ELÍAS, N. *Sociología fundamental*. México, Gedisa Editorial, 2011.
- GIJÓN, A. La labor docente en una sociedad en crisis. *El diario*, Noviembre 26 de 2016.
- GOFFMAN, E. *Relaciones en público*. Microestudios del orden público. Madrid: Alianza Editorial, 1979.
- GÓMEZ, V. El docente y la profesión docente: su papel en la desigualdad social de educación de calidad. *Revista Colombiana de Sociología*. v.36, n.2, p. 143-161, 2013.
- GUERRERO, A. Perspectivas teóricas de la profesión docente. *Revista Complutense de Educación*. v.3, n. 1 y 2. p.43-72, 1992.
- HUGER, D; ROSSI, F; SOUZA, S. A teoria de Norbert Elias: uma análise do ser professor. *Educação e Pesquisa*, São Paulo, v. 37, n. 4, p. 697-710, dez. 2011.
- JACKSON, P. *La vida en las aulas*. Madrid: Morata, 2010.
- LA NACIÓN. El rol del maestro en crisis. *La Nación*, Septiembre 21 de 2017.

NOGUEIRA, D. A construcao de sentidos subjetivos na formacao docente: o perigo da histórica. *InterMeio. Revista do programa pós-graduação em educação* Campo Grande, v. 18, n. 36.p. 103-119, 2012.

SEMANA. Una crisis que se quiere superar. *Revista Semana*. Mayo 13 de 2016.

TABARES, L. La crisis de la profesión docente. *El Colombiano*, Junio 2 de 2016.

VEIGA, C. Emoções e poder no processo de institucionalização da profissão docente: A civilização dos professores. En: Gebara, A; Costa, C; Sarat, M (Eds). *Leituras de Norbert Elias: processo civilizador, educação e fronteiras*. Maringá; Eduem. pp. 137-156, 2014.

VELIJA, P., CAPEL, S., KATENE, W. AND HAYES, S. Student Teachers in their Figurations: An Exploration of Interdependent Relationships on a One Year Initial Teacher Training Physical Education Course. *European Physical Education Review*, n.14, v.3, p.389-406, 2009.

Recebido em 15 de Setembro de 2018

Avaliado em 30 de Outubro de 2018